

# LAS VEINTE VERDADES PERONISTAS

(De la sexta a la décima)

## Su explicación y justificación.

EN LA REVISTA "MUNDO PERONISTA" (1951-1955)

### SEXTA VERDAD PERONISTA

EL TEMA DE DOCTRINA

Revista "Mundo Peronista", N° 33, Página 36, del 5 de noviembre de 1952

#### ***6.- Para un peronista no puede haber nada mejor que otro peronista.***

**I.- El peronista.** Para comprender con exactitud el alcance de este enunciado fundamental, es necesario partir de verdadero concepto de peronista.

En parte, ya lo hemos tratado cuando analizamos la Segunda y Tercera Verdad Peronista. Conviene, por tanto, consultarlas.

De acuerdo con ellas, podríamos decir que es peronista quien, de una u otra manera, está identificado con la Doctrina y las realizaciones del Movimiento Peronista.

No basta que esté afiliado.

Hay muchos que lo están, pero por simple conveniencia. Siguen haciendo política personal o de círculos. Y éstos no son peronistas.

Ni tampoco es esencial la afiliación.

Lo esencial es que, compenetrado de la mística de nuestro Movimiento, se actúe y obre permanentemente de acuerdo con ella.

*"El Peronismo —como dice Perón— tiene un partido político de hombres, tiene un partido político de mujeres y tiene una organización sindical... Si los obreros no desean incorporarse a un partido político y quieren seguir formando parte de un sindicato, ¿por qué no les vamos a dar el gusto? Si practican nuestra Doctrina, ¿qué nos interesa dónde están encuadrados y dónde actúan? Nos basta con que sientan y actúen como justicialistas, cualquiera sea la organización que los agrupe..." — (Conducción política, Ed. "Mundo Peronista", págs. 50/51.)*

**II.- Sentir y actuar como peronistas.** El peronista debe sentir y actuar como peronista.

Se siente y se actúa como peronista cuando no se acepta otra doctrina que no sea la de Perón, ni se sigue otras órdenes que no sean las del Conductor o las de sus superiores establecidos legalmente.

Es buen Peronista quien no desea otra cosa que la grandeza de la Patria y la felicidad del Pueblo.

La octava Verdad Peronista condensa estas afirmaciones: *"En la acción política la escala de valores de todo Peronista es la siguiente: primero la Patria, después el Movimiento y luego los hombres."*

Evita nos dio una lección admirable para reconocer a los verdaderos peronistas: *"Un peronista que no conozca, que no sienta y que no sirva al Pueblo —decía en sus inolvidables clases en la Escuela Superior Peronista—, para mí no es peronista."* Así, *"la mejor manera de conocer si un peronista es verdaderamente peronista consiste en establecer si tiene un concepto peronista de lo que es el pueblo; si se siente él mismo parte del pueblo y no tiene ambiciones ni privilegios; si sirve lealmente al pueblo"* — (Historia del Peronismo, Ed. "Mundo Peronista", pág. 100.)

Porque *"Perón es el Pueblo"*.

Y *"el Pueblo no sería tal si no fuera por el Justicialismo"*.

Y *"al Justicialismo no se lo puede concebir sin Perón..."*

**III.- Diversos grados de peronistas.** Por eso, existen diversos grados de peronistas.

Hay quienes han adherido intelectualmente al Peronismo y están de acuerdo con sus principios doctrinarios.

Otros, además de ello, sienten y viven la Doctrina Peronista.

Hay, por último, los fanáticos.

Los dispuestos a dar la vida, no ya por los principios doctrinarios, sino por su encarnación viva, que es Perón y que fuera Evita.

Estos son auténticos peronistas.

Pero no por ello debemos dejar de lado a los otros peronistas. Los que, simplemente, creen en Perón. Es preciso inculcarles el fanatismo.

Y esto se consigue con el tiempo.

**IV.- Nada mejor que otro peronista.** Lo primero que se requiere cuando actuamos entre peronistas, para poner en ejecución el sabio principio del Líder es, pues, no prejuizar acerca de la calidad de la adhesión al Movimiento.

Tratarnos siempre como *auténticos peronistas*.

Si al que hemos tratado así, lo es efectivamente, habremos procedido como debíamos.

Si no lo es, probablemente él mismo se da cuenta que recibe un trato que no merece y vaya, poco a poco, autenticando su fe peronista...

Los peronistas deben estar unidos por una fraternidad a toda prueba.

La más intensa que puede unir a los hombres.

Ello trae, como consecuencia, el deber de ayudarse entre sí lo más posible, y a defenderse, por ese solo hecho, en cualquier situación difícil en que se encuentren.

En nuestro Movimiento debería repetirse —aunque esto parezca un poco exagerado— lo que ocurría con los cristianos de los primeros siglos.

Llevados a las arenas del circo para el sacrificio, los romanos no podían menos que exclamar, al advertir la dulzura con que se trataban: "¡Ved cómo se aman!..."

No es preciso que ocurra exactamente esto, pero pensamos que es posible aproximarse bastante.

¡Porque es nuestro Movimiento el único que exalta los valores espirituales, en un mundo de materialismo crudo!

**V.- En la organización partidaria.** Conviene que analicemos este principio básico de la ética peronista en la organización partidaria. Aquí pueden producirse dos situaciones:

a).- Los dos peronistas se encuentran en el mismo plano;

b).- Existe entre ellos una relación de jerarquía.a).- En el primer caso la solución es simple: se aplican los conceptos que hemos señalado anteriormente.

c).- Cuando dos peronistas están unidos por una relación de jerarquía, a aquellas condiciones generales, deben añadirse otras: el dirigente debe estar abundantemente dotado de virtudes.

Perón las ha señalado con toda claridad en *Conducción Política*.

En el trato con los peronistas que le están subordinados, el dirigente debe ser humilde y abnegado; sincero y justo. Ni autoritario ni intransigente.

El dirigente debe ser bueno. **¡La primera condición para ser peronista es ser bueno!**" (Perón, discurso ante delegadas censistas: 9/8/51.) Pero esta bondad se entiende en la forma y en el fondo. Porque **"hay conductores que son buenos en el fondo, pero que en su manera de ser son ásperos para tratar a la gente.**

**"¡Qué tontos: son buenos en el fondo y no lo demuestran!**

**"Hay otros que son malos en el fondo y buenos en la forma.**

**"Pegan una puñalada con una sonrisa..."** (Perón, *Conducción Política*, pág. 189.)

Bondad de fondo y bondad de forma.

**"Porque a los hombres se los domina solamente por el corazón..."**

Por su parte, el peronista debe guardar obediencia a sus superiores. Tratar de simplificar, en lo posible, la dura tarea que le ha sido encomendada.

Ejecutar con prontitud y buena voluntad las órdenes.

Disimular la aspereza y los errores que, en el apresuramiento de la lucha partidaria, se deslice.

Pero, cuidando, también, que se respete en todo momento la Doctrina Peronista.

Para señalar, en caso contrario, a quien corresponda, las desviaciones que se produzcan.

Esta Verdad Peronista es ampliada por el mismo Perón en su discurso ante la Asamblea Legislativa el 1° de mayo de 1974:

“Ha comenzado de este modo el tiempo en que para un argentino no hay nada mejor que otro argentino. Esto solo es ya revolución de suficiente trascendencia como para agradecer a Dios que nos haya permitido vivir para disfrutarlo”.

En el mismo sentido la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner expresó:

“Por eso, en este día de recuerdo y de homenaje, quiero también, para finalizar y porque en definitiva aquellos que fueron a combatir, como lo dije al principio, lo hicieron por un profundo amor a la patria. Pero si no se quiere al pueblo, si no se quiere al prójimo, es imposible querer a la patria. La patria es el otro, la patria es el prójimo. Por eso, no nos olvidemos nunca de eso, la patria es el otro, no es un concepto vacío, no es un concepto abstracto”. (Cristina Fernández de Kirchner 02 abril 2013)

# SÉPTIMA VERDAD PERONISTA

EL TEMA DE DOCTRINA

Revista Mundo Peronista N° 34 página 32 del 1° de noviembre de 1952

## ***7.- “Ningún peronista debe sentirse más de lo que es, ni menos de lo que debe ser. Cuando un peronista comienza a sentirse más de lo que es, empieza a convertirse en oligarca”.***

### **I.- PRINCIPIO MORAL.**

Esta verdad peronista especifica las dos principales desviaciones en que puede incurrir un peronista al desenvolver su acción partidaria:

- a).- Sintiéndose más de lo que es;
- b).- Sintiéndose menos de lo que debe ser.

En el primer caso, el peronista deja de serio prácticamente, para convertirse en oligarca.

### **II.- EL ESPÍRITU OLIGARCA.**

Analicémoslo brevemente.

El peronista que comienza a sentirse más de lo que es, procede de esa forma porque ha olvidado el elemento esencial del Movimiento. Ha olvidado al pueblo.

Y el Peronismo es *"esencialmente popular": "hace lo que el pueblo quiere y defiende un sólo interés: el del pueblo"* (ver *"Mundo Peronista"*, N° 29. pág. 39).

No se puede ser peronista sin querer al pueblo.

¡Tantas veces lo ha dicho y repetido Evita, sobre todo en sus clases de la Escuela Superior Peronista, cuando, con su intuición maravillosa señalaba los defectos que debían evitarse en el Movimiento: *"Para quererlo a Perón —decía— hay que querer al pueblo, no se puede ser peronista sin conocer, sin sentir y sin querer al pueblo —pero quererlo profundamente—, y sobre todo sin servir la causa del pueblo. Un peronista que no conozca, que no sienta y que no sirva al pueblo, para mí no es peronista."* (*Historia del Peronismo*, pág. 100.)

Y añadía: *"Lo que a mí me preocupa es que pueda retornar en nosotros el espíritu oligarca. A eso es a lo que le tengo miedo, mucho miedo, y para que eso no suceda he de luchar mientras tenga un poco de vida —y he de luchar mucho— para que nadie se deje tentar por la vanidad, por el privilegio, por la soberbia y por la ambición"* (Pág. 102.) El peronista, pues, debe ahogar en sí todo lo que pueda configurar algo del espíritu oligarca.

Siendo generoso, desinteresado, sincero y humilde, como pedía Evita.

Para no traicionar sus aspiraciones más caras, de las que fue ejemplo viviente y por las que no vaciló en sacrificar hasta su propia vida.

¡O dejamos de ser peronistas!

¡Y de ser hombres!...

### **III.- FORMAS DE INFILTRACION OLIGARCA.**

Son muchas las acciones en que puede asomar el espíritu oligarca. Señalaremos algunas, para que, por aproximación, puedan todas ser reconocidas.

Un peronista comienza a convertirse en oligarca:

—Cuando se cree un elemento importante, y hasta imprescindible; más importante que los otros peronistas, olvidando las palabras expresas de Perón: *"Entre nosotros no hay nadie importante: somos soldados de una causa, abanderados de una cruzada redentora del pueblo argentino."* (*Ante Delegadas Censistas, en Olivos. 19/6/1951.*)

—Cuando forma o pertenece a círculos personales o sectarios dentro del Movimiento (*ver "Mundo Peronista", N° 30, pág. 39: 3ª verdad peronista*).

—Cuando no vacila en difamar a otros peronistas, creyendo que ello puede favorecer a su carrera política.

—Cuando, como decía Evita, sólo le preocupa su afán de obtener privilegios.

—Cuando, en caso de ser funcionario público, en vez de "servir al público", "se sirve de la función", para favorecer a su posición personal.

Hay otras formas de infiltración oligarca, pero éstas, como todas las demás, se deben exclusivamente a haberse olvidado del pueblo, y de que el pueblo constituye el primer objetivo de los afanes peronistas.

#### **IV.- PERONISTAS VERGONZANTES.**

Veamos el segundo caso de desviación. Cuando un peronista se siente menos de lo que debe ser, es porque no sabe apreciar su *dignidad peronista*.

No tiene conciencia de la enorme importancia del Movimiento Peronista.

Cree todavía que es un partido político más y que se puede aún navegar a dos aguas, como en los tiempos de la oligarquía (*ver "Mundo Peronista", N° 30, pág. 39: 3ª verdad peronista*).

No advierte que somos actores de un proceso histórico trascendental similar al que vivió nuestra Patria cuando logró su Independencia política y concurrió en ayuda de los demás pueblos hermanos, para que ellos, a su vez, también rompieran los vínculos que los ataban a la realeza.

No alcanzan a comprender, en toda su significación, que el Peronismo ha hecho *"de una Argentina desalentada, sin fe, sin esperanzas, sometida económicamente y atada a las sugerencias extrañas, una Nueva Argentina justa, optimista, feliz, verticalmente digna, económicamente libre; una Nueva Argentina que no se deja sugerir rumbos, y que, en cambio, puede aconsejarlos a la Humanidad"* (PERON, *al inaugurar el 85º período ordinario de Sesiones. 1/5/1951*).

Son, por tanto, peronistas vergonzantes, que, en estos momentos de decisiones, prefieren esconderse, mantenerse tibios y "especular"...

#### **V.- SÓLO MERECEMOS NUESTRO DESPRECIO.**

¡Sí!... ¡Sólo nuestro desprecio! El mismo desprecio que Dante pone en labios de Virgilio, cuando éste, al mostrarle los ángeles que no habían sido "ni fieles ni rebeldes" a Dios, le dice:

—¡Guarda e passa!... (¡Mira y sigue!...)

¡Mirémoslos y sigamos!

¡Porque ya nadie ni nada puede atajarnos!

Digámosles, simplemente, las palabras de Perón: *"Para un ciudadano argentino ser peronista debe ser un orgullo. No queremos peronistas vergonzantes, porque ello no se justifica sino en los hombres que no tienen carácter, ni decisión, ni vergüenza."* (*En el acto inaugural de la Reunión Nacional Partidaria. 25/7/1949.*)

#### **VI.- COMO ACTÚAN LOS PERONISTAS VERGONZANTES.**

También son muchas las formas cómo un peronista puede avergonzarse de su Peronismo.

Sólo señalamos algunas:

—Cuando un peronista vacila en demostrar ante los demás sus convicciones. Se muestra peronista ante quienes simpatizan con el Movimiento, pero calla o —lo que es peor— asiente cuando se hacen manifestaciones contrarias al mismo.

—No acepta cargos dentro del Movimiento, sabiéndose capacitado para desempeñarlos, por cobardía, para "no comprometerse demasiado".

—Pertenece a la categoría de aquellos que usan el distintivo al visitar las Unidades Básicas o las reparticiones oficiales, pero se cuidan muy bien de llevarlo en otras oportunidades...

—Cuando habla de la Doctrina del Movimiento, se refiere al Justicialismo y olvida —con estudiada negligencia— a Perón y Evita (*ver Adhesión incondicional en "Mundo Peronista" N° 21. pág. 4 y ¿Doctrina peronista o justicialista?, en "Mundo Peronista", N° 20. pág. 4*)

—Cuando, desde las posiciones públicas, favorece a elementos contrarios o tibios "para quedar bien"...

## VII.- EL VERDADERO PERONISTA.

Hemos señalado algunas actitudes propias del "peronista vergonzante".

Cualesquiera de ellas sirve para calificar así a quien se dice peronista, pero que, en realidad, en vez de "servir" al Peronismo se "está sirviendo de él".

El Movimiento no necesita "peronistas con peros": Millones son los que están dispuestos a dar la vida por Perón...

Por eso suelen encontrarse en él algunos "resentidos": Son los *vergonzantes* que no han sido satisfechos en sus innobles aspiraciones.

Pero sus maniobras cada vez les dan menos resultados, a medida que el Movimiento Peronista va convirtiéndose en un Movimiento nacional orgánico, en que no caben las ambiciones pequeñas.

Así, pues, no les queda otro remedio que apartarse, para hacer politiquería personal en donde todavía puede hacerse (afiliándose a algún comité radical, si es que todavía les queda alguno cerca...) o decidirse a proceder dignamente como cuadra a "*verdaderos peronistas*". Y el verdadero peronista es peronista en todo momento, desde que se levanta hasta que se acuesta y "*trabaja en todas partes por el Peronismo: en la casa, siendo un buen padre de familia; en el trabajo, cumpliendo sus obligaciones: en las conversaciones, predicando nuestra Doctrina; en la calle, tratando de no perjudicar al Estado con ninguna de nuestras acciones o de nuestros actos. Vale decir, haciendo Peronismo...*" (PERON, en el acto inaugural del Congreso Peronista. 25/7/1949.)

## VIII.- CONCLUSIONES.

a).- De dos formas puede desvirtuarse el Peronismo: sintiéndose el peronista más de lo que es y menos de lo que debe ser.

b).- En el primer caso, el peronista se convierte en oligarca: en el segundo, en *peronista vergonzante*.

c).- Para combatir el espíritu oligarca, el mejor remedio es no apartarse nunca del pueblo; para no convertirse en peronista vergonzante, lo mejor es compenetrarse perfectamente de los propósitos de la Doctrina Peronista, de su significación trascendental, y, sobre todo, ¡obrar en consecuencia!

### Síntesis:

#### **EL PERONISTA QUE SE SIENTE MÁS DE LO QUE ES:**

--*Se aparta del pueblo, olvidando que el Peronismo es "esencialmente popular".*

--*Se cree un elemento importante y hasta imprescindible.*

--*Forma o pertenece a círculos personales o sectarios.*

--*No vacila en difamar a otros peronistas.*

--*Sólo le preocupa su afán de obtener privilegios.*

--*Si es funcionario público, en vez de "servir al público", "se sirve de la función" (y termina en) OLIGARCA*

#### **EL PERONISTA QUE SE SIENTE MENOS DE LO QUE DEBE SER:**

--*No sabe apreciar su dignidad peronista y la trascendencia del Movimiento a que pertenece.*

--*Vacila en demostrar sus convicciones peronistas.*

--*No acepta cargos en el Movimiento "para no comprometerse".*

--*Por lo general habla de "Justicialismo", evitando mencionar a Perón, Evita y la Doctrina Peronista.*

--*Trata de favorecer, desde la función pública, a elementos antiperonistas o tibios para "quedar bien" (y termina en) PERONISTA VERGONZANTE*

# OCTAVA VERDAD DEL JUSTICIALISMO PERONISTA

EL TEMA DE DOCTRINA

Revista Mundo Peronista N° 67 página 44 del 15 de junio de 1954

## ***8.- “En la acción política, la escala de valores de todo peronista es la siguiente: primero, la patria; después, el movimiento, y luego, los hombres”.***

### **1.- El Peronista es el hombre de una Causa.**

¿En qué radica el triunfo del General Perón? ¿Por qué en nuestra Patria ha llegado la Hora de los Pueblos?

Es que el *General Perón*, a diferencia de los grandes hombres del pasado —como nos dice Evita—, *jamás ha luchado por un imperio o por encontrarse a sí mismo, sino por encontrar la felicidad del Pueblo Argentino*

Digamos, aún, que el General Perón ha realizado su personalidad consubstanciándose con su Pueblo y que se ha encontrado a sí mismo encontrando a su Pueblo, desviviéndose por él.

***Perón es el Hombre de una Causa. El hombre de la Causa del Pueblo.***

¿Y qué hizo el Pueblo del 17 de octubre?

Los hombres que lo integraron se olvidaron de sí mismos, se jugaron por Perón y depusieron, ante el destino común, sus intereses personales.

***El Pueblo es el Pueblo de una Causa. El Pueblo de la Causa de Perón.***

Por eso, *el peronista, antes que a sí mismo, se debe a Perón, al Peronismo y al Pueblo. Sin eso no se puede ser peronista.*

En esta Hora que vivimos —tal vez más que nunca, *porque se trata de consolidar un triunfo, el triunfo de nuestras masas al convertirse en Pueblo*— debemos empeñar nuestro esfuerzo individual en realizar la comunidad, seguros de que así nos realizamos a nosotros mismos.

***¡Vivamos el ejemplo de Evita y como Ella sepamos quemarnos por la Patria y el Movimiento!***

### **2.- La acción política es un instrumento para realizar la comunidad.**

Los políticos del pasado, no sólo los nuestros, sino también los que descollaron en toda la historia, en general, buscaron su gloria personal o el triunfo de su partido. Ellos no vieron que la acción política, *que recurre o supone la existencia, el apoyo o el dominio de las masas*, es esencialmente un proceso que termina en la felicidad o en la explotación de esas mismas masas.

Los políticos del pasado no fueron honrados con las masas y, al traicionarlas, no supieron contribuir al destino común, fracasando ellos mismos como individuos.

Esos falsos políticos fracasados tomaron a la política como un fin y no encauzaron la acción política debidamente como medio para realizar la comunidad, renunciando al honor de conducir a hombres libres para caer en la ambición de mandar sobre hombres esclavizados e impotentes.

La acción política, en el concepto peronista, está al servicio de la Patria, que es el Pueblo mismo, y no está sometida a la ambición de nadie, sino a los intereses supremos de la Comunidad.

El General Perón ha dicho, con palabras que definen su acción política:

**"YO NUNCA HE QUERIDO SER INSTRUMENTO DE LA AMBICIÓN DE NADIE. HE QUERIDO SER UN SERVIDOR DEL PUEBLO, NO UN SERVIDOR DE CUALQUIER OTRA RAZON. POR ESO ES QUE HE PROPUGNADO, DESDE QUE LLEGUE AL**

**GOBIERNO, LA NECESIDAD DE ORGANIZARSE PARA QUE HAYA UNA REPRESENTACIÓN POPULAR QUE LLEGUE DIRECTAMENTE AL GOBIERNO CON SUS INICIATIVAS, CON SUS DESEOS, CON SUS OBSERVACIONES Y AUN CON SUS CRITICAS."** (*Ante delegados de comisiones de fomento de Buenos Aires, 23-IV-54.*)

Si meditamos estas palabras de Perón, advertiremos que el Conductor ha hecho copartícipes de su acción de gobierno a las organizaciones mismas del Pueblo, que son responsables solidarias de la marcha de la comunidad. Perón ha puesto por sobre todas las cosas el bien del Pueblo, puesto que las organizaciones surgidas del seno de éste comparten con él el poder. Esa es la política peronista.

### **3.- Un factor permanente en la acción política: el Movimiento.**

El peronismo no se reduce simplemente a ser un partido político, desde el momento mismo en que ha recogido los objetivos del Pueblo, de la Comunidad entera, que compone la Nación, convirtiéndose en gestor de la historia de la Nueva Argentina se ha hecho *Movimiento Nacional*.

En la acción política, donde existe una meta suprema, el bien de la Patria, existe un factor, un sujeto vivo, que realiza la acción política —que es acción de masas hecha Pueblo—. Ese factor es el Movimiento.

*Las masas unidas, organizadas con conciencia y personalidad sociales, encuadradas en el Movimiento Nacional Peronista, constituyen un factor permanente en la acción política,* que se va consolidando mediante el adoctrinamiento y la afirmación de su estructura orgánica por la selección y capacitación de los dirigentes.

Frente al Movimiento, al factor permanente y orgánico de la acción política, que es el único que puede vencer al tiempo, los hombres representan individualmente un factor transitorio.

Pero ello no implica, en modo alguno, subestimar ni menospreciar la dignidad individual. Por el contrario, *en los dirigentes se ha depositado la tremenda responsabilidad de mantener la orientación espiritual de las organizaciones,* es decir, aquello que han de tener para ser genuinas organizaciones y no hordas que valgan sólo por su número.

El dirigente tiene el deber de mantener con su sacrificio, su esfuerzo, en una palabra con su prestigio, el prestigio y la dignidad de las organizaciones que conduce.

Y por ello, el factor transitorio, que es el hombre, apuntala, con su dignidad individual, con su bondad, su honradez y su capacidad, la continuidad de ese factor permanente, no rígido, sino vivo, integrado por miles de voluntades humanas reunidas tras una Doctrina común, que es el Movimiento Nacional Peronista.



# NOVENA VERDAD DEL JUSTICIALISMO PERONISTA

EL TEMA DE DOCTRINA

Revista Mundo Peronista N° 68 página 44 del 15 de junio de 1954

## ***9.- La política no es para nosotros un fin, sino sólo el medio para el bien de la patria, que es la felicidad de sus hijos y la grandeza nacional.***

### 1.- LA POLÍTICA NO ES PARA NOSOTROS UN FIN.

Si analizamos el panorama político que antes de Perón presentaba nuestro país y el panorama político que ofrecen, en la actualidad, no pocos países extranjeros, comprobaremos que los caudillos o dirigentes, oligarcas, individualistas o colectivistas, con frecuencia se muestran mucho más interesados en el triunfo de su propio partido que en construir el bien mismo del Pueblo.

En ciertas ocasiones, cuando se ha jugado hasta el porvenir de la Patria, los caudillos o dirigentes, volviendo espaldas al momento crucial que sus Pueblos viven, han preferido seguir con su juego de intereses de partido.

En la misma medida que convierten así a la política en un fin y no hacen de ella un medio para el bien de la Patria, renuncian a la auténtica conducción política del Pueblo y consuman una traición a las masas que pudieron haber confiado en ellos.

### 2.- LA POLÍTICA ES SÓLO EL MEDIO PARA EL BIEN DE LA PATRIA.

Un examen más profundo de la actitud política de los caudillos o dirigentes individualistas liberales, especialmente los del viejo cuño oligarca que hemos conocido, nos revela que, en general, sólo aparentemente hicieron de la política un fin.

Hacer política era, para ellos, una manera de realizar sus ambiciones personales y, en el mejor de los casos, consolidar el privilegio de un sector aislado.

En la práctica, la política de tales caudillos o dirigentes es un instrumento, de cuya aplicación —y esto lo confirma nuestra propia historia política— el que menos beneficios ha obtenido es el Pueblo. Nosotros afirmamos no sólo que, en ningún caso, la acción política se justifica por sí misma, y que es un medio, sino que sólo es el medio para el bien de la Patria.

### 3.- EL BIEN DE LA PATRIA ES LA FELICIDAD DE SUS HIJOS Y LA GRANDEZA NACIONAL.

El bien de la Patria lo definimos, según la Doctrina Peronista, como la felicidad de sus hijos y la grandeza nacional.

En las concepciones nacionalsocialistas, el bien de la Patria se identificaba únicamente con la grandeza nacional, entendiendo a ésta como una forma de supremacía o hegemonía sobre otros Pueblos.

En el colectivismo marxista, el ideal de Patria es substituido por el ideal del Estado y toda la acción política tiende única y exclusivamente a cimentar su poderío.

Ambas concepciones subordinan, pues, la felicidad del Pueblo a la conquista del poder y sacrifican, ante ese objetivo la posibilidad misma del bienestar del Pueblo.

Nosotros no concebimos que se pueda construir la grandeza de una Nación a costa de la felicidad del Pueblo. Incluso, tenemos un concepto propio y originalmente peronista de lo que es la felicidad y la grandeza de Pueblos.

#### 4.- LA FELICIDAD DEL PUEBLO.

No entendemos la felicidad en un sentido egoísta, ni creemos que es el logro del placer. Porque Perón entiende que la verdadera felicidad no está en poseerlo todo, sino en conformarse con lo que se posee y en saber sacrificar un poco de lo propio en bien de los demás.

***"Los caminos que conducen a la felicidad —ha dicho Perón— no se alfombran de flores ni de placeres, sino de sacrificios y de abnegación".***

En ese saber negarse un poco a sí mismo, en esa entrega de cada uno para el bien de sus semejantes, se encuentra, en primer lugar, la propia felicidad, que surge del cumplimiento de los deberes del hombre y por ese camino se llega en segundo término a la consecución de la felicidad de todo el Pueblo.

***"La mayor felicidad —decía Perón en 1949—, consiste en servir a los demás según el mandato cristiano del amor".***

Esa es la felicidad a la que tienden todos los actos que configuran la política argentina. Esa es la felicidad que, hoy, ya es una realidad en nuestra Patria.

***"Nuestro Pueblo de paz sublimado por el trabajo fecundo y creador canta su himno de alegría, mientras pasa la larga caravana de las horas de bienaventuranza que mereció como la merecen los que en la virtud inspiran su alma para servir a la Patria en los principios eternos de la realidad moral". (Perón, 24 12-46.)***

#### 5.- LA GRANDEZA NACIONAL.

En el concepto peronista, ***"grandeza es el nombre que tiene la dignidad de los Estados"***.

De esta manera, para nosotros, los peronistas, siguiendo la consigna que nos diera el General el 12 de octubre de 1946, sostenemos que ***"Dios, es la única frontera en la infinita grandeza de la Patria"***.

Para elaborar esa grandeza debemos empeñar todas nuestras fuerzas.

***"Para hacer una Patria grande tenemos que poner un poco de todo lo que tenemos; si es buen corazón, buen corazón; si es poder material, poder material; y si no, virtudes, abnegación y sacrificio". (Perón, 27-12-50.)***

Así analizada esta Verdad del Peronismo nos llama a profundas reflexiones y nos resulta un eco de aquel vibrante llamado de Perón: "Quienes quieran oír que oigan, quienes quieran seguir que sigan..."

# DÉCIMA VERDAD DEL JUSTICIALISMO PERONISTA

TEMA DE DOCTRINA

Revista Mundo Peronista N°69 página 43 del 15 de julio de 1954

## ***10.- “Los dos brazos del peronismo son la justicia social y la ayuda social. Con ellos damos al pueblo un abrazo de justicia y de amor”.***

### **1.- AYUDA SOCIAL, NOMBRE APROXIMADO DE UNA OBRA DE AMOR.**

*En la vereda de enfrente —escribe Eva Perón en "La Razón de mi vida"— algunos mediocres han discutido y creo que deben seguir discutiendo — ¡ya no me queda tiempo que perder en oírlos!— sobre mi obra. No me importa lo que piensan de mí, ni de lo que hago. Me basta saber que hago lo mejor que sé y lo mejor que puedo. Pero me causa gracia la discusión, cuando no se ponen de acuerdo ni siquiera en el nombre del trabajo que yo hago.*

*"No. No es filantropía, ni es caridad, ni limosna, ni es solidaridad social ni es beneficencia. Ni siquiera es ayuda social, aunque por darle un nombre aproximado yo le he puesto éste."*

La Ayuda Social es, tal vez, un frío rótulo que sirve para denominar una obra del más puro amor. Es una obra de amor que se cumple por *estricta justicia*. En ella se conjugan justicia y amor.

Lleva en su entraña misma el amor recíproco del que da y del que recibe. En tanto que a quien se ayuda en ningún momento puede sentirse menos de lo que es y mantiene su plena dignidad, la Ayuda Social despierta en él una auténtica alegría, más que una simple gratitud.

Es la alegría que se lee en los ojos del amigo. La alegría de la mano tendida del hermano. El sentimiento que nace de la comunión de dos almas.

Por eso en la Ayuda Social no puede haber ni humillación ni egoísmo. Egoísmo era la "caridad" de las damas de beneficencia, porque —como decía Evita— no sabían hacerse perdonar el hecho de tener que dar.

Su limosna no solucionaba nada y era el precio por humillarse.

Jamás reconocieron ellas, oligarcas de cuna y de alma, que eran responsables directas de la miseria del Pueblo. Su caridad y su filantropía estaban manchadas por el privilegio al que se aferraban y eran las migajas con que pretendían sofocar el ardor de la injusticia social.

### **2.- AYUDA SOCIAL Y JUSTICIA SOCIAL SE COMPLEMENTAN.**

El Peronismo vino a hacer Justicia al Pueblo. Por eso la Ayuda Social se complementa y supone la Justicia Social.

La Ayuda Social no es caridad —la "caridad" de las oligarcas—, porque ésta no trataba de remediar la injusticia. A lo sumo era una manera que tenían los poderosos de aliviar su conciencia.

Esa "caridad" era una máscara hipócrita con que los oligarcas se engañaban a sí mismos y querían "comprarle" a Dios la salvación eterna.

La Justicia Social viene a restaurar un orden desquiciado. Es amplia. Va hacia la raíz del mal social.

Pero exige también un instrumento que haga desaparecer la miseria individual en forma directa e inmediata. Exige una obra de amor para ser estrictamente justiciera.

La Ayuda Social no es tampoco filantropía. Sin entrar a considerar los móviles que hacen obrar a los filántropos, en muchos casos idénticos a los de quienes hacían de la caridad una limosna, la filantropía no pasa de ser un "gesto" individual y aislado.

La Ayuda Social, además de complementarse con la Justicia Social, es una obra organizada. Por eso Evita instituyó la Fundación Eva Perón, para que su acción se extendiera a todo el país. Y fueron los mismos obreros, sus "grasitas", quienes contribuyeron con su esfuerzo para dotarla de todos los medios necesarios para actuar en todas las emergencias, dentro y fuera del país, en forma permanente.

### 3.- UNA COMUNIDAD JUSTA Y HUMANA.

El Peronismo, profundamente humanista y profundamente cristiano, ha logrado darle un nuevo sentido al viejo concepto de la Justicia.

Hacer justicia no consiste simplemente en dar a cada uno lo suyo. Esa forma de justicia parece más mecánica que humana.

Hemos de insistir en el concepto de Eva Perón: ***“Para dar, hay que hacerse perdonar el tener que dar.”***

Distribuir, puede distribuir una máquina. Pero es el hombre quien debe hacer justicia Y no se hace justicia cuando se reconoce sólo el derecho ajeno, sino cuando se es capaz de renunciar al propio. Cuando se tiene generosidad.

Porque la dignidad del prójimo y nuestro amor hacia él no tienen ni pueden tener medida ni límite alguno. Y esto es algo que ignoraban los juristas romanos que definieron a la justicia como el hecho de dar a cada uno su derecho. Nos lo enseñó Cristo.

La Justicia Social se propone restaurar el orden que permita al individuo realizarse en una comunidad que se realiza. Atiende más a lo colectivo, a la necesidad de **crear** condiciones sociales que hagan posible una comunidad orgánica, inclusive en sus aspectos económicos y políticos.

La Ayuda Social, que repara la injusticia social por el amor, apunta más bien al caso individual o al caso típico, que representa una suma de casos individuales, orientándose a la realización de la justicia hombre por hombre, contemplando su situación peculiar.

La Justicia Social y la Ayuda Social son dos facetas de una nueva filosofía de la vida creada por Perón y fundada en el testimonio de Evita, que lo subrayó con su vida.